

Para Rubén, lo maravilloso del parto en casa es que él pudo participar en esta experiencia. Aquí, ayudando a Rocío, instantes previos al nacimiento de Luana.

AGUA *mi* niño

Tiene sentido que Rubén y Rocío hayan optado por dar a luz a Luana, su primera hija, en el agua. Los dos son profesores de educación física y de natación, y ella enseña a nadar a bebés a partir de los ocho meses. La relación tan cercana que tienen con el agua y con sus propios cuerpos hizo que no dudaran ni un segundo en tirarse a la piscina y dar a luz en la tina de su casa.

Rocío tenía muy claro que no quería dar a luz en un hospital. Le aterrizzaba la idea de estar en un ambiente frío, donde Rubén no pudiese estar con ella, donde la

Por ALESSANDRA PINASCO

28 SOMOS

cortasen para acelerarle el parto y, lo peor, donde le quitaran a su bebé al nacer, justo cuando más necesitaban estar juntos los tres. Se contactaron con la doctora Ángela Brocker Wiebers y se decidieron por un parto acuático. Una experiencia inolvidable para Rubén, mucho menos dolorosa para Rocío y nada traumática para Luana. El parto fue bastante corto: cinco horas, frente a las veinticuatro que pueden durar las contracciones.

LA OPINIÓN DEL MÉDICO

El doctor Boris Larco, ginecólogo y obstetra de la Clínica El Golf, atendió los partos de la doctora Brocker hace veinte años, cuando no estaba permitido dar a luz en casa. "Una mujer sana, sostiene,

puede dar a luz en cualquier parte. Para esto se puede recurrir durante la gestación a la psicoprofilaxis, un conjunto de disciplinas destinadas a ayudar a la mujer a eliminar la tensión." Sin embargo, manifiesta sus reparos frente al parto en agua: "un embarazo normal no garantiza un parto normal. Los nueve meses de gestación se enfrentan a las doce horas aproximadamente que puede durar el parto." Indica además que "el parto pacífico, en penumbra, en el agua, son propuestas que lindan con lo poético, con lo bonito", más que alternativas científicas. "Como médicos tenemos la obligación de ofrecer lo más seguro. El 70% de los partos no necesitan mayor participación del médico, pero en los demás es importante contar con la infraestructura adecuada."

80% de mujeres necesitaran cesárea, la humanidad habría desaparecido."

Todo está diseñado para que el doctor esté en control de la situación, y no la mujer.

Así es. La función del partero debe ser simplemente estar ahí, cuidar que todo vaya bien y poner la mano cuando salga el bebé. Cuando las cosas van mal sí tiene que intervenir. Es capaz de voltear al bebé, de hacer maniobras heroicas que ahora no son necesarias. Si hay un problema para eso está la tecnología, y vamos al hospital con un equipo de médicos.

¿No es peligroso este traslado al hospital en un momento de crisis?

No se espera hasta que suceda una crisis aguda. Se está vigilando constantemente. Si se presenta un problema hay que trasladarse. El problema más grave es

ca buscamos evitar el dolor. Para mí el parto sin dolor es la gran estafa. Es ponerte anestesia para que no sientas. ¡Caramba, quiero sentir! ¡Quiero sentir cómo llega mi hijo! Además, nuestro cuerpo nos pone anestésicos desde adentro. Al respirar hondo se produce una hiperventilación que lleva a un estado de trance, que conduce a un relajamiento y a una producción cada vez mayor de endorfinas, unas sustancias morfinicas. Si estoy angustiada o tengo frío, la secreción de endorfinas es mucho menor. Un hospital no puede manejar el calor ni el ambiente de confianza. Por eso el lugar idóneo es la casa. En las clínicas, según un estudio hecho en Holanda, hay más complicaciones que en los partos en casa. Pero sería excelente que las clínicas ofrecieran un lugar caliente, donde se pueda dar a luz en cu-

clillas, lo cual no implicaría un mayor costo. Lo único que se necesita es apertura de mente de los hospitales, y que se empiece a buscar la comodidad de la madre y no del médico. El parto en agua es un segundo paso.

Varios estudios señalan que el parto en agua no implica ningún riesgo para la mamá ni para el bebé. El bebé no se ahoga, porque se mantiene como en el útero. El estímulo nervioso para que empiece a trabajar el sistema respiratorio es el contacto de la cara con el aire. Es otra prueba de que sí sabemos cómo hacer para nacer; no nos tienen que pegar para que respiremos. "Así como los animales no necesitan ningún médico para parir, los humanos tenemos en los genes toda la información necesaria. Sólo tenemos que redescubrirlo." □



Para mí el parto sin dolor es la gran estafa. ¡Caramba, quiero sentir cómo llega mi hijo!, dice Ángela.



mundo acuático

Las ventajas del parto en el agua

- El calor aumenta los efectos relajantes del agua. Es un factor importante para que la madre se relaje, pueda segregar endorfinas y tener un parto menos riesgoso y doloroso.
- Una atmósfera tranquila, en la que la mujer se sienta cómoda, es fundamental. El miedo es un factor de riesgo y genera en muchos casos complicaciones.
- Para dar a luz en casa la mujer no debe haber tenido complicaciones en el embarazo, y debe estar sana y bien alimentada.
- Debe haber un auto con gasolina frente a la puerta para llevar a la madre al hospital ante cualquier emergencia.
- Es bueno añadir vinagre al agua, pues disminuye el pH y por lo tanto los gérmenes.
- La madre tiene que haberse duchado antes y debe haber evacuado, porque en el momento en que sale el bebé es frecuente que haya un poco de evacuación. Aunque esto en realidad no es tan grave, es mejor evitarlo.
- El miedo es un factor contraproducente. Si la mujer no está segura de que prefiere dar a luz en su casa, es mejor que elija un hospital.

la hemorragia; en ese caso se toman una serie de medidas en el momento para controlarla y después, tranquilamente, se traslada a la mamá al hospital. Estas complicaciones se producen con mucha más frecuencia en mujeres que durante el embarazo han presentado problemas.

¿Cómo volver a confiar en lo natural?

Lo más importante es volver a confiar en nuestra naturaleza, tanto en la externa como en la interna. Al descubrir la naturaleza externa descubrimos la interna, y empezamos nuevamente a confiar. La prueba final es el parto. Las mujeres que han pasado por esta experiencia, a pesar del dolor intenso y del esfuerzo sobrenatural, vuelven a tener confianza en sí mismas como seres humanos, como madres, como hijas. ¡Se reconcilian con su madre en el 99% de los casos! En esta época

30 SOMOS